

Similes.

res de ir. Dime, quantas vezes aun en lo que ves te engañás? Quien no dirá, que en el arco Iris ay verdaderos colores, y no es así? Vna caña dentro del agua parece que está torcida; vna media naranja parece que está entera, y no lo está. Quien, viendo desde lexos a vn hombre dançar, no dirá que está sin juicio? Y si se acerca a oír el son de instrumento, alabarà el concierto de sus acciones. Diga Isaac, si se engañó tocando a Jacob, a quien tuvo por Esau. O que oi dezir algo! Tambien si oyeras a la muger de Putifar, te engañaras, si creyeras macula en Joseph. Tambien si oyeras a los lascivos viejos de Susana, juzgaras mal que avia sido adultera. Pues si aun lo que se ve, y se oye, está tan sujeto a engaño, que será lo que solo fue vna libre imaginacion? Da cuenta de todos estos juizios, que de todos te la ha de pedir Jesu Christo Juez por este Mandamiento: Per legem iudicabuntur.

Genf. 27.

Genf. 69.

Dan. 13.

45 Este es, fieles, el juizio que se ha de hazer del alma por la Sacrosanta Ley de Dios. Estos los cargos que hará el Divino Juez al pecador por sus santos Mandamientos. Desechada vna, y mil vezes el que sabiendo que los tiene quebrantados, no hiziere con tiempo penitencia, para no hallarse en aquella hora acusado, y sentenciado a vna eternidad de infierno. Oídme (con que acabo) vn caso portentoso, que se refiere en la Historia de los varones illustres del Cister, y que es proprio del Mandamiento septimo. Fue, que vn Mercader vivia en continuas ansias de allegar hacienda, aunque fuese a costa de la de los otros. No avia injusticia que no executasse. En fin, era vn publico robador de las haciendas de todos los que trataba. No hazia caso de los inevitables remordimientos de la conciencia, con el comun engaño de que restituiria en adelante. Dios llamaba a las puertas de su corazon con continuas alabadas; pero el voluntariamente sordo, no atendia a los avisos de su Magistad. En fin (por vltimo aviso) le embió Dios vna enfermedad peligrosa; pero el demonio, que en vida le prometia facilidad de convertirse en la muerte, entonces le hizo tan dificultoso el camino de alcanzar misericordia, que proponiendole como imposible el modo de defendera la hacienda mal ganada, le hazia desesperar de la bondad de Dios. Por vna pena deseaba restituir, por otra se resolvía a no hacerlo, por no dexar pobres a sus hijos, y mugeres. Este se le iban aumentando los accidentes, y con esta

Ap. Mar. chan hort. past. lib. 1. tr. 4. lect. 12. fin.

resolucion se confesó, mas por el bien parecer, que por voluntad, y que tuviesse de disponer su alma para morir. O padre! Que vuestros hijos no os han de facar del infierno, si caeis allá!

46 Hizo llamar vn Escrivano, para ordenar su testamento, y ya allí delante de su muger, de sus hijos, y de su Confessor, le dixo: Escrivá V. md. Mando mi cuerpo a la tierra. Aqui mostrando vnas mortales, y desesperadas congoxas, bolvió a dezir que escriviera: Mando mi alma a los demonios, porque ya es suya. Aflombraronse de oirlo los circunstantes. Vnos dezian delirio es, otros melancoliaspero el enfermo replicó diciendo: No es melancolia, ni delirio, sino lo que siento en la verdad, y para acabar mi testamento, escrivá V. md. mando a los demonios mi alma; mando a los demonios el alma de mi muger: mandoles las almas de mis hijos: mandoles tambien el alma de mi Confessor. La mia por los tratos injustos, y engaños en que he vivido: el alma de mi muger, porque me ayudaba a los malos tratos, por tener ella para sus galas, y vanidades: mandoles las almas de mis hijos, porque por dexarlos ricos, no dexé las iniquas ganancias, para que ellos anduvieran divertidos: el alma de mi Confessor les mando, porque me absolvia, viendome sin disposicion de restituír. Y diciendo esto (estupendo caso!) espiró el miserable, entregando su alma a los demonios, que la llevaron al infierno, en donde está ardiendo, y arderá para mientras Dios fuere Dios, que será fin fin.

47 Ved, pecadores, en este escarmiento el paradero que os aguarda, si con tiempo no os disponeis para el negocio vnico de importancia, que es la salvacion. No creais, no, al demonio, que os asegura tiempo de penitencia. Sabéis que aveis despreciado la Divina Ley? Como dormis, no sabiédo si estais perdonados ya? Como pecais, sabiédo que ha de llegar este punto del juizio? Ea, que aora os llama Jesu Christo, con deseo de perdonaros: aora os busca, aora viene solicitando vuestro eterno bien. No aguardéis aquel Juez severo, venga, no a perdonaros, sino a vengar los desprecios de su Ley Santísima. Llegad, llega, Christiano, que quiere este Señor perdonarte. Ea, no te pesa? No sientes el aver ofendido a Dios? Ay quien diga que no! Ay quien quiera bolverse a su casa enemigo de Jesu Christo? No Señor. A todos nos pesa. Si Padre mio, si, amoroso dueño mio: por ser vos quien lois me pesa de aver quebrantado vuestros Santos Mandamientos: Señor mio Jesu Christo, &c.

SER-



SERMON XXIV.

DEL JUIZIO, Y CARGO QUE SE HA DE HAZER al pecador por sus mismas obras.

Arguet te malitia tua, & adversio tua increpabit te. Ex Hierem. cap. 2.

SALUTACION.



OR mas que pretenda el pecador hallar excusas, y evasiones a sus pecados, se han de ver en el juizio de Dios sin excusas, y evasiones. En esta vida es facil al amor proprio excusar las culpas, y dificultar las obras virtuosas con pretextos, y razones aparentes; pero en llegando a espirar; y lo que es mas temeroso, en llegando a

la presencia del Juez de vivos, y muertos, valdrán poco las excusas de la vida, porque se han de ver las culpas sin algun embozo en aquel tremendo juizio. Bien nos dirán esta verdad nuestros primeros Padres. Pecaron? Si; cometieron aquella delobediencia grande, que fue el principio de sus desdichas, y las nuestras, y es digno de reparo, que los que antes avian estado sin embarazo desnudos; abrieron los ojos con la culpa para ver su desnudez, y para su reparo buscaron hojas de higuera, con que cubrirle: Cum cognovissent se esse nudos, conserunt folia ficus, & fecerunt sibi perizonias. Veamos mas: Viene Dios despues a residenciarles, entra por el Paraíso preguntando por el hombre: Vbi es? Y le vereis responder, que se escondió temeroso, porque se hallaba desnudo: Timui eo quod nudus essem, & abscondi me. Que es esto? Se le avia roto ya el vestido de las hojas? No pudo ser, que avia pasado poco tiempo. Pues como si está vestido, dize que está desnudo? No veis (dize San Bernardo) que son distintas las ocasiones? Antes que Dios le buscara, ay, y pudo aver hojas que sirvian de resguardo a la desnudez; pero a la vista de los Divinos ojos, no ay, no ay vestido, no ay hojas, ni resguardo para ocultar su miseria. Desnudo se presenta Adán en la presencia de Dios, porque a la vista de vn Dios Juez que le va a residenciar, todo está patente, sin que basten las hojas para encubrirle: Timui eo quod nudus essem. Veis aqui, fieles, vna pintura del juizio de Dios.

Genf. 3.

Bern. ser. de verb. Habebat.

Dic. ser. 2. Dom. 10. Adv. n. 34.

2. Son las hojas (dize San Ambrosio) las excusas de que se viste el pecador para ocultar sus pecados: Tacit super se folia, qui culpam velare desiderans, &c. Vno se excusa con la pobreza, otro con la edad, otro con el oficio, aquel con el otro, este con el tiempo, vno con su estado, otro con su flaqueza, otro, y otros con otras mil excusas; pero esto quando? Aora mientras se vive, antes de llegar el dia de la cuenta. Mas entonces quando venga Jesu Christo Señor nuestro preguntando al pecador: Vbi es? Donde estás hombre? En que estado te hallas? Dame cuenta de tu vida: avrá hojas que disculpen? O Catholico, dize San Bernardo! No las avra, porque parecías delante de sus severísimos ojos sin las excusas frivolas que acá pretendes: Folia sunt que intercis, dize San Bernardo. Non son mas de hojas, como las de Adán, tus excusas, hojas son sin raíz, sin folidez, y sin calor para poder abrigarte: Folia que nihil tibi caloris prebeant, nihil valeant soliditate; y así quando salga el Sol de Justicia a residenciar, secará las hojas, desvanecerá las excusas, y quedarás desnudo, y miserable, esperando temerosa la sentencia merecida por tus pecados: Orto denique sole, erubescet, & nudus, & misera remanebit.

Ambro. lib. de Paradi. cap. 13. Gregor. lib. 22. inor. cap. 9.

Bern. ser. supra.

3. Verdaderamente, que será confusion terrible la del pecador, que aver las horribilidad de sus culpas en aquella hora de la cuenta, quando se le aver las hojas de las Desp. Tom. 4.

Isai. 1. escusas: *Erubescitis*, dezia Isaias, *cum fueritis velut quercus de fluentibus folijs*. Entonces, dize Dios, manifestare la fealdad de tus pecados, essa que no quisiste conocer al cometerlos: *Revoluio pulcenda tua in facie tua*. Entonces (dize su Magestad) tengo de arguirtte, y conuencerte: *Arguam te*. Pero como? Arguirá la Divina Ley, los Angeles, los demonios, los hombres, las criaturas todas arguirán, y fe hallará el alma conuencida con la acusacion de su misma conciencia: *Accusatione conscientie sue conuincetur*. Ha de parar aqui el argumento? De ninguna fuerte. Mas adelante ha de passar la Divina justificacion, porque fe hallará el pecador conuencido con sus mismas obras, y culpas, que le pondrá Dios delante: *Arguam te, & stabuam contra faciem tuam*, que es lo que dize su Magestad por Jeremias en las palabras de mi Thema: *Arguet te malitia tua, & aduersio tua increpabit te*. Tu malicia misma te ha de conuencer, para que te mires inescusable en el Juizio. Si, Catholico, con tus mismas obras, y pecados ha de condenar Jesu Christo Señor nuestro tus pecados en aquella hora, sin dexar resquicio para las escusas que alegas.

4. Hasta agora entendia yo, que Goliath, aquel sobervio Gigante de los Filisteos, avia salido al campo para quitar la vida á David; pero oy me obliga San Basilio el de Seleucia á que lo mire solo contrario en el trage, y la intencion; pero Armigero de David en la verdad. Pero como puede ser? No consta de la Sagrada Historia, que despues de desafiár su atrevimiento por quarenta dias continuos al exercito de Israel, salio con David á la campaña? No es cierto que salio armado para conseguir el triunfo que tenia tan deseado? Si, que muy por menor le cuenta las armas el Sagrado Texto, desde el morrión á las mallas, y desde la lança al escudo. No consta, que le venció David con el golpe de vna piedra, y que le cortó la cabeza con vna espada? *Prociditque caput eius*? Es así, dize San Basilio; pero cuya era essa espada? De David? No, que salio sin ella al campo: *Cumque gladium non haberet*. Del Gigante era: *Talib gladium eius*. Ea, pues, que importa, dize el Santo, que en su intencion, y en su trage fuera Goliath enemigo de David, si en la verdad no fue sino criado suyo, que le ministró las armas contra sí mismo? Entendia el Gigante que llevaba en su espada arma con que vencer á David, y salir con su depravada intencion; pero mostro el efecto, que lo que le hizo fue labrar, y ceñir la espada, solo para morir á sus filos en las manos de David. No ha menester David llevar espada quando sale al campo, que le basta la espada misma del Gigante para vencerlo: *Cum Goliath arma fabricaret* (dize el de Seleucia) *id se in visus David facere, & proprii iugulatoris batulum in adversarii habitu, se Davidi venire subsidium ignorabat*. Pues agora: Llegará, Christianos, aquel dia en que Jesu Christo Señor nuestro faldrá contra el pecador á tomar vengança justa de sus agravios, y los del exercito de su Iglesia Santa. Pero con que armas? Con las mismas del pecador. Aquellas mismas obras, y pecados con que se atrevió á hazer guerra contra Dios, y contra el proximo, ellas han de ser la espada que le corte la cabeza. No ha menester mas armas Jesu Christo para conuencerlo, que las mismas que lleva el para defenderse: *Id se in visus David facere ignorabat. Arguet te malitia tua*. O almas! Estadme atentas oy, que vengo con deseo de que quedéis conuencidas para la penitencia, antes que en aquella hora os conuencan vuestras obras mismas para la condenacion; que si, como dixo Isaias, es mas inquieto el corazon del pecador: *Cor*

impji quasi mare fervens, y el mar no se mueve con voces, sino con vientos, no quiero que atendais oy á mis voces, que por tibias, y por voces, no bastarán á mover vuestros corazones. Atended á los vientos mismos que os han movido contra el Cielo, que ellos considerados, pretendo que os muevan á penitencia. Para el acierto necesario de la gracia: ya fabeis el camino seguro de conseguirla, pedid, pedidamosla para todos: AVE MARIA.

XXIX



Arguet te malitia tua, & aduersio tua increpabit te. Ex Hierem. cap. 2.

S. I.
Las escusas que alega el pecador, serán sus fiseales en el juizio.

5. Bien vemos, y aun experimentamos todos la infinita misericordia, y paciencia, con que Dios nuestro Señor espera, suspira, y disimula al pecador las repetidas ofensas que comete contra su infinitamente amable Magestad. Ya lo vemos, ya lo experimentamos; pero ha de sufrir, y disimular para siempre? No, Christianos, dia, y hora tiene tambien su justicia, y en que descubrirá al pecador, quando fue su atrevimiento para castigarlo como merece, aunque nunca sera quanto merece, ni en el infierno mismo. Ya vemos de la fuerte que calla agora, al ver, y oir las villanas, y descorteses, y aun iniquas razones, con que el hombre se escufa de obedecer su siempre adorable Ley, y voluntad; pero dia, y hora tiene su rectitud en que conuencerte, manifestando lo frivolo de sus escusas, y esto sin mas testigos que sus escusas mismas. Ea, Catholico, imaginate ya en el tremendo, y inevitable Juizio, á que caminas por la posta. Mira con quanta futilidad se van contando las partidas de tu cargo, así de culpas cometidas, como de beneficios recibidos. Responde, alega las escusas que quisieres. Pero que digo? Ya entonces no ay lugar para escusarte, antes las escusas que agora alegas, han de ser los fiseales que mas te han de acusar, y conuencer en el juizio: *Arguet te malitia tua*. Fundemos esto.

7. Embidiosos los hermanos de Joseph, trataron de darle muerte, y aunque mudando despues de parecer, y intentaron el venderlo, y avisar á Jacob su padre, que vna fiera le quitó la vida, para disimular así su traycion. Que hizieron para este fin? Desnudaron de su tunica al inocente mancebo, y salpicandola con sangre, la hizieron llevar al padre; y que le dixeran: *Vide vrum tunica filij tui sit, an non?* Mira, señor, si es esta la tunica de tu querido Joseph. Que ha sido esto? *Fera pessima comedit eum, bestia devoravit Josephi*. Vna fiera despedazo, y comió á Joseph, sin que se pudiesse reservar de sus sangrientas garras mas que esta su tunica bañada en sangre. Aquí fueron los sentimientos, y llantos de Jacob, sin querer admitir algun consuelo en la perdida de tal hijo. *Diximusque illo-*

Gen. 37.

Desp. Tom. 4.

rat, y examinemos nosotros vn secreto: Creyo Jacob que vna fiera avia muerto á Joseph? O conoció la traza de sus hermanos? Parece ociosa la duda. Claro esta que si. Aquel rasgar sus vestiduras, aquel sentimiento, y llanto inextinguible no lo muestran? No, dize San Efrén, no creyó la sangrienta muerte de su hijo. Si se persuadió el Patriarca á que era muerto Joseph; pero no dio credito á que le quitó la vida la fiera, sino á que murió á manos de hombres, y por esto hizo tales demostraciones de dolor: *Non te fera devoravit, dulcis filii*, dize en persona de Jacob, *sed humanis profectio manibus exutus, & occisus es*. Pues en que lo conoció? En la tunica misma de Joseph, que embarraron sus hermanos para escusarle. Y sino, y como venia la tunica? Enfanguentada, y entera. Esto es imposible, dize Jacob; porque, ó la fiera desnuó á Joseph antes de herirle, ó le hirio estando vestido. Si lo desnudó antes, como viene la tunica enfanguentada? Y si le hirio vestido, como viene tan entera? Luego la tunica misma de que se valen para escusar su traycion, essa es quien mas acusa su alevosia etrel. Son admirables las palabras del Santo: *Si, ve fratres tui aiunt, consumpra á bestia fuisse, tunica ubique tua per partes distissa esset. Rursus: Si prius exuisset, no demum devora vasset; tunica tua sanguine infecta non esset.*

8. O que mal les salió su traza á los hermanos de Joseph, pues con su misma traza se hallaron conuencidos en el juizio de Jacob! La misma tunica que traen para su defensa, essa es el mas cierto testigo de su malicia. O pecador! Agora disimula Dios con paciencia (como disimuló el Patriarca) tus trayciones, y alevosias; pero quando en el juizio te halles conuencido (como los hermanos de Joseph) verás que conoció tu atrevimiento, y que son contra ti las escusas mismas que alegas. Aquellas mismas razones de que te vales para escusarte, essas te pondrá delante el Divino Juez para conuencerte: *Arguet te malitia tua*. Vamos individuando.

9. Y lo primero: dime, Catholico, qual es mas, el cuerpo, ó el alma? El Cielo, ó la tierra? La Gloria, ó el infierno? Mas claro: Ya sabes que se distinguen los bienes del hombre en bienes de naturaleza, y en bienes de gracia, y de gloria, y de eternidad. Los bienes de naturaleza, los

Epistola ad laud. lo. 4. serb. Ruper lib. 2. in Gen. cap. 27.

S. II.

de fortuna, ó los bienes de la gracia, y de la Gloria? No es cierto (como dezia Jcsu Christo nuestro Señor) que son mas dignos los bienes de la gracia, y de la gloria, y el alma mas que el cuerpo, y que todo lo temporal, y caduco? Nonne anima plus est quam scia? No ay duda; pues aun fin hazer comparaciones, es todo lo terreno la misma inconstancia, y miseria, è indignissimo de nuestra estimacion. Pero haziendo comparacion de lo terreno à lo celestial, del cuerpo al alma, de los bienes naturales à los sobrenaturales, y de la salud, y vida temporal à la eterna; ya se ve qual es mas, y mas digno de estimacion: Temporalis vita (dezia San Gregorio) aeternae vitae comparata, mors est potius dicenda quam vita. No merece nombre de vida temporal, si se compara con la vida eterna. Vamos, pues, al juicio de Dios, y llevate contigo todas tus escusas, para que viendo lo que hiziste por lo que es menos, quedes convencido, y sin escusa, por no aver hecho otro tanto, por lo que es mas. Guienos para claridad el Real Profeta.

10 Combida à los hombres à que le oygan, mirandolos como à hijos: Venite filii, audite me, porque dize les quiere enseñar à temer à Dios: Timorem Domini docebo vos. Y para dar principio à la leccion, les haze à todos esta pregunta: Quis est homo qui vult vitam? Diligit dies videre bonos. Quien es entre vosotros aquel que quiere la vida eterna, los buenos, y dichosos dias de la Gloria? No dize (reparò el Cardenal Belarmino) quien es el hombre que desea su salvacion, que todos la desean, aunque muchos con sola beleidad, sino quien es el que la quiere con eficacia, abrazando los medios para conseguirla? Quis est qui verè, ac seriò vult vitam veram? Ay alguno? Si. Muchos ay. Pues oygan, dize David, que quiero mostrarles los medios de conseguir la vida eterna: Diverte à malo, & fac bonum, inquire pacem, & persequere eam. Lo primero han de apartarse del mal verdadero, que es la culpa, y sus peligros. Lo segundo han de obrar bien. Lo tercero han de procurar la paz con Dios, con el proximo, y consigo mismo. Y lo quarto han de perseverar hasta el fin, para conseguir la eterna paz en la Celestial Jerusalem. Quatro medios son los que ofrece el Real Profeta, y por estos quatro hemos oy de ir viendo el juicio quanto lo que le espera al peccador. Empezemos.

Arguye al peccador el cuydado que puso en huir peligros del cuerpo.

11 M Anda Dios al hombre, que considerando su fragilidad, se aparte, y huya de los peligros, y ocasiones de ofenderle: Declina à malo. Qué responde el peccador descuydado de su alma? Vno dize: Luego ha de caer vn hombre? Esto no es mas de vn passatiempo. Otro: Qué importa aora vna chanca? Otro, y otra: Es fuerça salir al concurso, y al bayle con los de mi edad. Otro: Se reparatà, sino voy à tal casa. Es esto lo que respondes para escusarte? Pues oye, que en el juicio de Dios han de desvanecer tus escusas tus mismas obras: Arguet te malitia tua. Y sino, mira quanto cuydado pones en huir vn peligro de muerte temporal, aun el mas remoto. Qué prevencion de armas para los caminos! La peste muchas leguas de aqui, y la guarda, y los desenfijos al instante. Qué prevenido entras en la casa en que ay enfermedad pegajosa! Qué si huviesse peste? Ni aun por la calle pasàras. Por que son tantos desvelos, y cuydados? Por huir la muerte del cuerpo. O que puede suceder! Puede no pegarse la enfermedad, y la peste. No hazes caso, para dexar de estar cuydadofo. Y pudiendo fer que se le pegue à tu alma el contagio de la culpa en la ocasion peligrosa, que hazes? Cosa ninguna, y antes te entras tu mismo por los peligros. Como se lamentaba San Agustín! Laborat ne moriatur homo moriturus, & non laborat ne peccet homo in aeternum victurus.

12 Por menos que el peligro de muerte, que no hazes? Dize Origenes. Si te acude algun humor à los ojos, mira la sollicitud que pones. Qué preguntas! Qué consultas à los Medicos! Qué guardarte de serenos, y de soles! Por que? Por huir el peligro de cegar: Sollicitus est, & perquisit quomodo succurrat, & preveniat cecitatem. Que puede ser que no ciegues. O señor, que puede fer, y por el peligro de que tu alma no ciegue en el concurso peligroso, que has hecho? Nada. Por menos que el cegar, dize San Juan Chrysofomo. Si ay ayre, y polvareda, con quanta diligencia acudes à guardar los ojos! Ya los cierras, y encierras con los parpados, y con las manos los favoreces. Por que? Es por no morir! Por no cegar? No, sino porque no les entre algun polvo. Pues que, im-

Matth. 6.

Greg. hom. 27. in 2o.

Psal. 33.

Aug. Car. 16.

Belarmin. ibi.

Belarmin. ibi.

Hugo, & Tullius, & Eustobius. ibi.

Simili.

August. tr. 49. in Ioan.

Simili.

Orig. hom. 2. in Psal. 37.

importa? Mucho, dizes. Y para que no le entre por ellos al alma el veneno del peccado, que diligencias has hecho? Ninguna: Pupillam oculorum, ne minimo cadatur pulvere diligenter custodis; animam autem tuam negligis. Aun por menos que la vista dize el mismo Santo: por la hazienda. Te dexaras de noche abiertas las puertas de tu casa? De ninguna fuerte, que pueden venir ladrones à robarme. Tambien puede fer que no vengan: no obstante cierras con cuydado. Y pudiendo fer que te roben el tesoro de la gracia las ocasiones, que hazes? Las desprecias? Maiorem diligentiam habent fuerem expectantes. Passa adelante el Chrysofomo. Qué cuydado no pones en vn cavallo que crias? Venga el Picador que lo amacitre: si tropieza le ajusta la rienda para que no cayga, si es desbocado le pones cabezon que lo sujete. Y para que no cayga tu alma en peccado? Para sujetar al apetito? Esso no importa: Anima vero nulla ratio. Pero esto tiene alguna utilidad, mas mira como cuydas à vn inutil pernillo de estrado para que no se muera, como encierras vn vidrio para que no se quiebre. Y sabiendo tu fragilidad te pones entre las piedras de las ocasiones? Sabiendo lo que importa la vida de tu alma la expones à los peligros? Qué es esto alma? Ves ya desvanecidas tus escusas? Tus mismas obras te convencen, y te arguiràn en el juicio de que estimaste menos el alma que el cuerpo, de que hiziste mas caso de la vida, de la salud, y de la vista temporal, que de la eterna, y de que atendiste mas à la hazienda, à vn vidrio, y à vn pernillo, que à tu alma: Nec tantum impendentes animam curam; quantum canibus, dize San Chrysofomo. Quieres verlo?

13 Ofrecio aquel antiguo, y celebre estatuario Praxiteles à Phrine, que era ramera en Athenas, la estatua que quiesse de su officina. Ella desfofa de llevarse la mejor, fingiò con astucia, que la officina, y las estatuas todas se quemaron. Comencò Praxiteles à lamentarse de su desgracia, y en especial de la pérdida de la estatua de Cupido. Entoces ella le pidió esta estatua, juzgando seria la mejor, pues era la mas querida de el Artifice. En que lo conocio: En que à la vista de el riesgo olvidò las otras, y solo se lamentaba de aquella. Pero en letras sagradas se verá mas claro.

14 Bolivia de Mesopotamia Jacob con su familia, y sabiendo que su hermano Esau venia aza el con quatrocientos

hombres, temió en gran manera el riesgo que le amenazaba: Timuit Jacob valde. Otro dia levantò los ojos, y viendo que se le acercaba su hermano, para recibirle dispuso su familia en esta forma: pulso delante à sus esclavas Bala, y Zeifa con sus hijos: Posuit etramque ancillam, & liberorum in principio. A Lia, y à sus hijos pulso en medio: Etiam vero, & filios eius in secundo loco. Y en el vitimo lugar puso à Raquel, y à Joseph: Rachel autem, & Joseph novissimos. Admirable colocacion, y digna de reparo, dize Ruperto: Notanda trementis diligentia. Valgame Dios! Si Esau ha de llevarlo todo à fuego, y sangre (que es lo que teme Jacob) que mas haze que vaya la familia en esta forma, ó en la otra? Si Dios le ha de librar del peligro, qué importa mas vno que otro? Vayan confundidos, y juntos. Esso no, dize Jacob. Por que? Qué bien lo dixo Ruperto: Vt quique ordines, sicut profundius heserant affectibus patris, ita longius absisterent gladio ferientis. Tenia Jacob hijos de las esclavas, hijos de Lia, y vn hijo de Raquel; pero aunque eran hijos todos; no todos tenian el mismo lugar en su corazon: Mucho amaba à las esclavas, y à sus hijos; mucho mas à Lia, y à los suyos; pero muchissimo mas à Raquel, y à Joseph su hijo: En que se conoce: No lo veis? dize Ruperto, en que retirò mas del peligro à los que amaba mas. Vayan, dize, delante las esclavas, porque si furioso Esau quisiere destruirme, empleando en ellas su furia, y en sus hijos, reservare los demas. Vaya Lia, y sus hijos despues, porque si passare adelante su crueldad tenga en ellos en que entretenerse; pero Raquel, y Joseph vayan los vitimos; porque siendo (como son) las preñidas que último mas, sean las que esten del riesgo mas remotas: Vt sicut profundius heserant affectibus patris, ita longius absisterent gladio ferientis.

15 Pues aora, Catholico, riesgos ay, que amenazan à tu hazienda, ay riesgos, que amenazan à tu salud, y tu vida; y ay riesgos para tu alma: à qual acudes primero? Ya lo has visto: Vaya delante el alma, como se reserve la hazienda; la vida, y la salud de el cuerpo. O ciego peccador! Qué has en el juicio, quando te veas convencido de tus mismas obras? Clamaràn contra ti tus cuydados, desvelos, y diligencias por evitar los riesgos temporales, porque no hiziste otro tanto por evitar los riesgos eternos. Clamarà contra ti (despues de convencerte) el Divino juez, porque no haziste mas lo ter-

Chrysof. hom. 21. in Matò.

Chrysof. hom. 78. in Matò.

Chrysof. hom. 42. ad pop. Matcar. tom. 23.

Chrysof. hom. 24. ad pop.

Petr. Crinit. lib. 2. ad 100. Gaip. Sanch. in 3. Reg. 1.

Genef. 32.

Genef. 32.

Ruperto. lib. 8. in Gen. c. 2.

Vbi supra.

20.

no que lo Celestial, mas la salud que la gracia, y mas el cuerpo que a su Magestad Santissima: Quia proteclisti me post corpus tuum, dize por Izechiel. Porque me despreciafe, y me pusiste en peor lugar que tu cuerpo, yo te despreciare aora, y te apartare de mi para siempre. Entonces dira indignado lo que dixo por Isaias compasivo: Educ foras populum caecum, & oculos habentem. Vaya fuera de mi gloria este hombre ciego, y con ojos. Hugo: Cœcum oculis mentis, & oculos habentem scilicet corporis. Vaya fuera de mi eterno gozo, porque teniendo ojos para cautelar los riesgos del cuerpo, fue ciego voluntario para los riesgos del alma. No avra excusa, Catholico, que antes seran tus fiscales tus excusas: Arguet te malitia tua.

§. III.

Arguirá al pecador la diligencia que puso en restaurar la salud del cuerpo.

16 Mas: Declina à malo, repite David de orden de Dios: apatate del mal, apartate del pecado, para que se te infunda la Divina Gracia, y obres bien, y meritoriamente. Aqui habla (dize Euthimio) con el alma que se halla en mal estado, con la enfermedad mortal de la culpa, para que haciendo la debida penitencia, sane de su enfermedad, y sea restituida à la gracia de Dios: Nam quemadmodum impossibile est, infirmum aliquem ad sanitatem restituere, nisi prius à morbo liberetur, ita etiam impossibile est aliquid bene operari, qui prius à vitio non abscesserit. Ea, enfermo pecador, dize Dios, el Predicador, y la conciencia propria, penitencia, que estas à riesgo de morir eternamente. Penitencia para recobrar la gracia perdida. Aqui es el amontonar las excusas. Si se habla de vna buena confesion, dize el vno, que despues; otro, que no ay lugar; otro, que la Quaresma, que ay aora muchas ocupaciones. Aguarda, mirate convencido de tus mismas obras: Arguet te malitia tua. Con quanta sollicitud, y presteza hazes llamar al Medico en vn accidente agudo? Como no dizes que despues? O señor, que va la vida! Y yendote acá la salvacion, dize Origenes, deax mas muy seguro para despues las diligencias: Cum anima tua egrotet, & peccatorum languoribus urgeatur, securus es? Alí temes morir, y aqui no temes condenarte? Contemnis bonam, atque ignis aeterni supplicia despicis? Allí te acuerdas de la penitencia del Me-

Exech. 25. Petr. Damian. ap. Titim. ibi. Iulij. 45.

Hug. Cor. ibi.

Enthim. in Rel. 33.

Simil.

Origi. hom. 2. in Gal. 27.

dico, y abrazas gustoso sus consejos, y aqui no temes la sententia de Jesu Christo, ni hazes caso del aviso de sus Predicadores: Iudicium Dei parvipendens, & commomentem te Ecclesiam despicis? Mas dize San Basilio: Acafo estando con juicio, desprecias al Medico, que viene à curarte, y le dizes, que no ay lugar, que venga la Quaresma: Eflo no, antes si se detiene vna hora te contristas; pues que razon ay para que dilates de esta suerte la salud del alma, con que viene Jesu Christo à combi-darte? Beneficium istum repudiabis?

17 Aun mas, dize San Juan Chrysoftomo, quando enfermaba vn esclavo tuyo, dizes, que no ay lugar de curarle? De ninguna suerte. Luego, luego le aplicas los remedios, sin perdonarte à colta, y à trabajo. Y à tu alma la dexas sin confesion, con decir que no ay lugar? Luego peor la tratas que à vn esclavo, y como si fuera algun enemigo: Tanquam aliquo carnifice, vel inimico, & hoste iacente, ita nullam animæ curam gerimus. Pero que digo, peor que à vn esclavo? Peor (dize San Bernardo) que à vn jumento. Si el jumento enferma, ò cae, luego acudes à curarlo, y levantarlo; y al alma la dexas enferma, y caida muchos meses: Cadit asinus, & invenit qui se sublevet; cadit anima, & non est qui manum opponat. Peor que à las paredes de tu casa, dize San Juan Chrysoftomo. Si amenaza à estas ruina, que hazes? Jardines? Fuentes? Eflo no: puntales, y remedios, y esto aunque tengas ocupaciones. Y que hazes con tu alma, à quien amenaza por instantes vna ruina eterna? Eflo no importa, que estoy muy ocupado? anime verò ratio nulla. Que fervoroso sales (dize Cesario Arelatense) à ver tu haz, tu viña, y tu heredad! Que puntual embias hombres, que la rompan, la sieguen, la caben, y la poden! Como te lamentas al verla sin labor! Y la labor de tu alma, que importa tanto mas, así la dexas! Viendola sin frutos de eterna vida, no llorais? Cur non attendis animam tuam desertam, & plangis? De suerte (concluye San Juan Chrysoftomo) que para curar tu cuerpo, el de vn esclavo, y vn bruto, y para reparar la casa, y labrar el campo, no ay excusa, ni despues; y ha de aver despues para curar, reparar, y labrar tu nobilissima alma? Anima verò nostra tan malè se habentem dissimulamus, semper eam differimus? Donde cabe esta monstruosidad? Además, Catholico, donde está esse despues, quando crees, que no ay instante seguro para morir?

Basil. hom. con. divit.

Simil.

Chrysof. hom. 38. ad pop.

Bernardus serm. 38. in Cant.

Chrysof. hom. 66. in Matth. & 60. 42. ad pop. Cesar. hom. mil. 13.

Chryf. hom. mil. 14. in Idalt.

18 Ved, Fielés, al Patriarca Abraham como sale à obedecer à Dios. De noche recibió el mandato de sacrificar en holocausto à su hijo, y despartando à Isaac, y à dos criados, se puso luego en camino para la execucion. Pero me ha causado reparo lo que dize el Texto: Cumque concidisset ligna in holocaustum, Abijt. Que luego que cortó la leña camino? Que fue primero el cortar la leña, que el caminar? Si, dize el Abulense: allí, luego que salió de su casa cortó la leña: Hoc fuit propè locum in quo morabatur tunc Abraham. Pues, Patriarca grande, para la puntualidad de tu obediencia, que importa aora el llevar la leña contigo? No olite, que avia de ser el sacrificio en el monte? Super unum montium? Luego es diligencia ociosa el llevar contigo la leña. Porque quien lleva leña à los montes? in silvam ne ligna feras. Sabeis quien? Dize el Abulense, quien quiere, como Abraham, asegurar el sacrificio. Yo (dize el Patriarca) tengo vn mandato de Dios para que le ofrezca esta víctima: conozco, que es menester para el sacrificio leña, bien oi, que avia de ser en vn monte; y aunque es posible el hallar leña allí, pero ella es leña dudosa: aqui tengo leña cierta; y así quando quiero mostrar la puntualidad de mi obediencia, de que penden mis aumentos, no quiero dexar la cierta por la dudosa. Aqui, aqui he de cortar la leña, por asegurar, que no me falte al tiempo de el sacrificio: Hoc fuit (dixo el grande Abulense) propè locum in quo morabatur tunc Abraham (aora) timens ne postea ligna non haberet. Pero mas movió al Patriarca para cortar tan de ante mano la leña. Que le dixo Dios al intimarle el precepto? Que le ofreciera à su hijo en el monte. En qual? No lo determina. En vn monte, que se mostratè, le dize Dios: Super unum montium quem monstraverò tibi. Veis al la prudencia de Abraham. Por vna parte mira la duda de si avrá leña en el monte, por otra considera, que no le dize Dios el lugar, y tiempo de el sacrificio; y con esta duda, y esta ignotancia se previene de leña; para que no le falte, y para estar pronto à la execucion luego que Dios le señale el tiempo, y lugar. O prudentissimo Patriarca! y que bien hazes!

19 Pero, ò imprudentissimo pecador, y que mal obras! Sabes si hallarás despues los medios, que necesitas para salvarte? Sabes si tendras esse despues en que te fias, para dilatar vna buena confesion? No lo sabes. Sabes el sitio, tiempo, y lugar en

que has de morir? Todo lo ignoras. Pues quien te asegura para estar vna hora en pecado, à riesgo de condenarte para siempre, no asegurandote así para las cosas temporales? No ay excusa, Catholico. No avra excusa, pecador, dize Cesario: Nemo se excuset; porque te convencerán tus obras en el juizio: Arguet te malitia tua.

20 Bolvamos à la penitencia en quanto satisfacion: Declina à malo. Dios te dize, que restituyas lo mal ganado, y tu te excusas con tus obligaciones, tus empeños, y tu pobreza. Dios te dize, que satisfagas por tus pecados con las lagrimas, con el ayuno, con el silencio, y disciplina: tu te excusas con tu estado, con tu flaqueza, y tu oficio. Lo hizieron así los Santos? No por cierto. Pues seran fiscales en el juizio los Santos para acusarte, porque hallarás Santos de tu oficio, de tu estado, y tan flacos como tu, y mas que tu, y hizieron lo que hizieron; ò para satisfacer, ò para agradar à Dios. Però no vamos oy por esta acusacion, sino por la que harán tus mismas obras: Arguet te malitia tua. Oye: Quando estas enfermo, que no hazes, ò por mejor decir, que no padeces por recobrar la salud? Que San Agustin llama (y con razon) à las medicinas tormentosas: Non sunt medicamenta ista, sed tormenta. Reparaste en la hacienda, aunque tuvieras obligaciones, y empeños? No, y à fe ve, pues ni reparaste en tu sangre; ni en tus miembros, aunque seas mas delicado, que todo lo expusiste à la carniceria; que suelen hazer los Medicos, v Cirujanos en vn doliente. Hombre, mira tu delicadeza, mira tu estado: nada se pone por delante. Mas: has reparado en el rigor de vida à que se reduce vn enfermo? No ay Religion tan observante, y austera como su vida. Miralo bien. En nada hazè su voluntad el pobre. Quiere beber, y no se lo dan; no quiere comer, y lo fuerçan à ello. Quiere dormir, y se lo estorvan; quiere hablar, y se lo prohiben; si le mandan dar la sangre, estiendo el brazo; si quierèn abrasarle con hierros ardientes para algun cauterio, ha de sufrirlo. Ay Religion en que así se exerciten los Religiosos? Ay en alguna obediencia tan rigurosa? Demás de esto de negocios de esta vida no ha de tratar: cesan las correspondencias, se niegan las visitas. Ay Noviciado mas estrecho? Pues que claustra no guarda? De vn aposento no ha de salir. Ay Camarero, ò Monja, que así la guarda?

21 Pues aora, cristiano; porque se padecen tantas cosas? Por que tantos gastos?

Cesar. hom. mil. 13.

Simil.

Aug. libro à 1. ad ciros. c. 22.

Nieremb. app. gratia lib. 3. c. 4.

tos? Por que tantos tormentos, y estrechuras? Es mas que por recobrar vna miserable salud del cuerpo, y por dilatar vn poco mas la vida, aunque incierta, y dudofamente: No es por otra cosa. Exclama aqui aora San Agutin: *Si tanto labore agitur, et aliquanto plus vivatur, quanto agendum est, ut semper vivatur?* Si tanto se trabaja, se gasta, se padece por alargar vn poco mas la vida temporal, y esto con tanta incertidumbre de alargarla, antes con mucho riesgo de abreviarla mas, porque muchas vezes quitan los remedios la vida: quanto te debe hazer, y padecer por la vida eterna? Si tanto por la vida de el cuerpo, quanto por la gracia de Dios, que es vida del alma? Si te pones en tanta alpezeza de vida, por no morir con muerte corporal, que deberas hazer por librar-te de la muerte espiritual? Quanto va de vna vida a otra vida, y de vna muerte a otra muerte? Oye a San Juan Chrysostomo. Salieron al campo aquellos dos hermanos primeros Cain, y Abel: que sucedio? *Construxit Cain adversus fratrem suum Abel, et interfecit eum.* Que Cain le quitó la vida a Abel. Dize aora San Juan Chrysostomo: *Vter magis mortuus est? Quien mas murió de los dos? Que pregunta es esta? Abel fue el muerto, que Cain quedó con vida. No ay tal (dize el Santo) ambos murieron: el vno, que fue Abel, que le faltó la vida del cuerpo: el otro, que fue Cain, porque le faltó pecando la vida del alma, y así no dudo quien murió, sino qual murió peor muerte: *Vter magis mortuus est? Sabeis qual? Hic, hic, qui dum viveret trepidabat, quovis mortuo miserabilior erat.* Cain aunque quedó con la vida del cuerpo, murió con peor muerte que Abel, porque murió con la muerte espiritual de su alma. Abel murió, porque le faltó el alma del cuerpo: Cain perdió la vida, porque le faltó del alma Dios; y así lo que va de Dios al alma, esto va de vida a vida, y esto va de muerte a muerte: *Quovis mortuo miserabilior erat.**

22 Ea, Christiano, si siendo menos mal la muerte del cuerpo, y su vida menos bien, que la muerte, y vida del alma, tanto hazes por la vida del cuerpo: *Quanto agendum est, ut semper vivatur?* Quanto mas debes hazer por asegurar la mayor vida, y por escusar la mayor muerte? No te manda Dios dar la sangre, sino que retengas la hacienda agena: no que sufras cautelosamente, sino que ayunes: no que no falgas de vn apocripho, sino que no entres adonde corre riesgo de la alma. Pues

donde cabe que sufras lo mas por lo que es menos, y no quieras sufrir lo menos por lo que es mas? Ay escusa? No la avrá. Marta, y Maria embiaron vn recado a Jesu Christo Señor nuestro, ayisandole de la enfermedad de Lazaro su hermano: *Miserunt sorores.* Embiaron? Si. Parece poco afecto a vn hermano tan vil, y tan querido. No era mucha distancia dos millas para ir personalmente, y ya vemos que el Regulo, Jayro, y el Centurion, fueron a pedir, el vno por su hijo, el otro por su hija, y el otro por su criado. Por que no van? Dixo San Juan Chrysostomo, que se fiaron del cariño que lestenia nuestro Redemptor. Theophilato es de parecer, que atendieron al recato, y decoro de mugeres para no salir de casa. Pero yo me acuerdo, que Maria Magdalena fue en persona a casa del Fariseo, donde estaba comidado Jesu Christo. Es así, dize vn grande Expositor del Evangelio; pero vease a que fue? A negociar el perdon de sus pecados, y la salud de su alma. Ea, pues, para la salud del cuerpo, dize Magdalena, basta vn recado solo; *Miserunt*; mas para la salud del alma no ha de aver diligencia que no se ponga: *Vt medelam suis peccatis impetraret* (dize el Docto Silveira) *egressa a sua domo introivit in domum convitijs, nec verò pro salute fratris non exivit: plus enim curandum est de salute anime quam corporis.* Esto haze quien considera lo que va de la salud del cuerpo a la salud del alma, pero como parecerá en el juicio de Dios el que así vive, como sino tuviera alma, sino solo cuerpo? Como parecerás tu, que vives como bruto? Pero Fe tenias que te informata, conciencia que te recordiera, y Predicadores que te avisaran: *Declina a malo.* Parecerás sin escusa, porque te convencerán en el juicio tus obras: *Arguet te malitia tua.*

S. IV.

Arguirá al pecador lo que hizo por el sustento, adorno, y conveniencia temporal.

23 **P**ero oygamos, que prosigüe el Real Profeta: *Declina a malo, et fac bonum.* No basta, dize, para salvarse el Christiano averle apartado de los peligros de ofender a Dios, y aver hecho penitencia de las ofensas cometidas. Es menester obrar bien. Así Euthimio, con Hugo Cardenal: *Non sufficit divertere a malo, nisi istud sequatur, scilicet facere bonum.*

Joan. 11.
Tolet. in
Joan. 11.
Joan. 4.
Marc. 5.
Matt. 8.
Chrysost.
beinil. in
Joan.
Teop. in
Joan. 11.
Lucá 7.

Lucá 7

Silveir. lib.
6. in Epi.
cap. 35.
expof. in.

Hug. Car.
et Euth.
in Ef. 333
Hieron. ep.
ad Virg.
dic. dicat.

Aug. tr. 49
in Joan.

Genes. 4.

Chrysost.
Rom. 19.
in Gen.

Belarm. in
Ejal 33.

bonum. En el dezir: Apartate del mal (dize el Cardenal Belarmino) encarga, que se eviten los pecados de comision, pero diziendo: obra bien, avisa que se eviten los pecados de omision: *Primum monet, ut vitentur peccata commissiois, cum ait: divertite a malo, deinde addit, et fac bonum, et vitentur etiam peccata omisionis.* Si, Catholico, obligacion tienes de amar, y servir a Dios, y de guardar su Ley santissima. Para esto te ofrece su Magestad tantos medios, como son: la frecuencia de los Sacramentos, el oír Missa, y su Divina palabra, la limosna, el recogimiento, y oracion con que se facilita, y fortalece el alma en el camino de su salvacion eterna. Dios te comienda aora misericordioso: Que respondes? Ya lo vemos en aquella parabola de la Cena. Combidó a muchos el dueño (dize San Lucas) y se escusaron todos: *Caperunt simul omnes excusare.* Vno, ron que tenia que ir a ver vna heredad, que avia comprado: otro con que iba al campo con vnas cinco yuntas, y otro con que estaba de boda. Veis aqui las excusas de los descuydados de su alma. Combidó Jesu Christo Señor nuestro a los Christianos a la Cena de su Ley santissima, a la Cena de su Altar, de su Divina palabra, de la caridad, oracion, y demás virtudes; pero que sucede? Que los mas se escusan: *Caperunt simul excusare.* Vno, con que se haze harto en vivir; otro, que no le vaga; otro, que no dá limosna, porque no tiene; otro, que no se recoge, porque sin esto puede salvarse. Es esto lo que respondes a vn Dios misericordioso, que costó la Cena que te ofrece con el infinito precio de la sangre de su Hijo Jesu Christo? Y que responderás a vn Dios justo, quando te haga cargo del malogro de tantos medios como desprecias de tu salvacion? Alegarás entonces estas excusas? Antes alegrará su Magestad estas excusas contra ti: *Arguet te malitia tua.* Oye esto.

Lucá 14.

Hieron. in
cap. 1. ad
Galat.

24 Ven acá, alma, dirá Jesu Christo nuestro Señor, no sabias lo que me costó el redimirte de la esclavitud de Satanás, para que fueras mi esposa? No te compré, sino te redimí; porque el que compra adquiere lo que era ageno; pero el que redime restituye a su poder lo que era suyo, y paró en poder de otro. Mia eres, porque te crié de la nada: mia, porque te alimenté con cuydadosa, y sabia providencia; pero te cautivó la culpa, que te vendió al demonio, y me empué en redimirte, sin reparar en el precio. No sabes que te desposé conmigo en el Bautismo, y te

di caudal para que compraras joyas de obras virtuosas con que adornarte, para venir aora a efectuar el eterno matrimonio: Que es del adorno que traes? En que has gastado la vida que te di para adornarte? Que dizes? Que se hazia harto en vivir con tantas penalidades, tributos, y cuydadose? No es excusa esta, que era primero el alma. Si el Rey te encomendará el cuydar de vna hija suya, y de vn perro, y tu con muchos sudores trabajarás por sustentarlo, regalarlo, y adornarlo al perro, y a la hija la dexaras delmada, descaça, y la traerás muerta de hambre, al dar cuenta de tu obligacion, al quearte el Rey del descuydo que tuviste con su hija, sería excusa dezir que harto hazias en trabajar para el perro? Pues traydor (dirá el Rey) es primero el perro, que mi hija? Pues traydor (dirá Jesu Christo) es primero el cuerpo, que el alma, para que quieras escusarte con el cuydado del cuerpo del que debias poner para el alma, que es mi hija, y hija querida? Mas para que algo mas que tus mismas obras.

25 Dime (pregunta Eucherio) quando tienes dos casas, dos heredades, vna arrendada por seis meses; y otra propia, y perpetua, en qual labras? Qual cuydas mas? La arrendada que has de dexar tan en breve? Ya se ve que no, sino la perpetua, y propia: *Nonne vides ut etiam in hac vita qui providus locum, aut agrum, hac vita qui providus locum, aut agrum, hac vita qui providus locum, aut agrum, vbi parvo erit tempore, parva providet, et vbi maiore, maiore procurat?* Pues que escusa tendrás del descuydo con que miras la vida eterna del alma, que es perpetua, cuydando tanto de la temporal, y arrendada del cuerpo, en que no tienes seguridad, ni escritura, no digo para seis meses, pero ni para vn dia, ni vna hora? *Ne impendimus brevi tempore curam maximam, et maximo tempore curam brevem.* Mas, dize San Bernardo: quando se hospeda en tu casa algun personage grande como te portas? No es cierto, que le das el mejor quarto de la casa, y lo aderezas todo lo posible? No te retiras a lo mas estrecho? No sufres mil molestias, porque no las tenga tu huésped? No juzgas honra tuya la que le hazes? Así pasa. Y si dependiera tu total conveniencia de tu huésped, y esperarás de él mayores, y mas perpetuas conveniencias, quando estuviera en su patria, como lo tratarás? Ya se ve. Ningun trabajo lo parece a la vista de esta expectancia, y esperancia. Pues conoce tu alma, Christiano? Es vna casa hermosa, y nobilissima, no menos que de

Bernard.
serm. 84.
in Cant.

Simil.

Simil.

Eucher.
epistol. ad
Palerian.
Basil. hom.
mil. 24. de
varijs.

Simil.

Ahor. 17.

li.